

Liturgia del Domingo 05 de Febrero de 2023

RITOS INICIALES

[\(Ver Ordinario de la Misa\)](#)

Domingo quinto del tiempo ordinario

Salterio I

Color: verde

INTRODUCCIÓN

El pueblo de Dios, que ha vuelto a su tierra después de un largo exilio, espera reencontrar su esplendor en la restauración nacional y en la observancia rigurosa de la ley, es llamado por el profeta a cumplir obras de justicia y misericordia para que pueda ser, efectivamente, como una luz en las tinieblas.

En el sermón de la montaña, Jesús exige a todos los creyentes en Él, ser luz del mundo y de dar a esto un sabor nuevo, un gusto nuevo, con una vida auténticamente cristiana, llena de obras buenas, que le rindan gloria al Padre celeste, porque es Él quien enciende en el corazón la fe y el amor.

En un mundo que tiene como superfluo al Padre Dios y a Cristo, y que confía la solución de sus problemas solamente a la ciencia y a la técnica, la palabra de Jesús tiene el sabor de un desafío.

El misterio y los más graves y urgentes problemas del hombre tienen un sabor siempre más amargo si no son resueltos a la luz de Dios. Una vida santa es una llama de amor que disuelve el hielo espiritual del mundo. Las buenas obras de los cristianos son el testimonio más hermoso y válido del amor de Dios. Las buenas obras y el compromiso solidario hacen que este mundo tenga más sabor.

Pablo recuerda a los Corintios que su apostolado entre ellos no se ha inspirado en la sabiduría del mundo, sino que en la sabiduría del Señor, que se manifiesta en los dones espirituales de salvación, signos de la potencia divina que renueva al hombre.

Antífona de entrada Sal 94, 6-7

Vengan, inclinémonos para adorar a Dios, doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó; porque él es nuestro Dios.

Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, cuida a tu familia con incansable bondad, y, ya que sólo en ti ha puesto su esperanza, defiéndela siempre con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Despuntará tu luz como la aurora.

Lectura del libro de Isaías 58,7-10

Así habla el Señor:

Si compartes tu pan con el hambriento y albergas a los pobres sin techo, si cubres al que ves desnudo y no te despreocupas de tu propia carne, entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y Él dirá: "¡Aquí estoy!" Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía.

SALMO RESPONSORIAL 111, 4-9

R/. Para los buenos brilla una luz en las tinieblas.

Para los buenos brilla una luz en las tinieblas: es el Bondadoso, el Compasivo y el Justo. Dichoso el que se compadece y da prestado, y administra sus negocios con rectitud.

El justo no vacilará jamás, su recuerdo permanecerá para siempre. No tendrá que temer malas noticias: su corazón está firme, confiado en el Señor.

Su ánimo está seguro, y no temerá. Él da abundantemente a los pobres: su generosidad permanecerá para siempre, y alzarán su frente con dignidad.

SEGUNDA LECTURA

Les anuncié el testimonio de Cristo crucificado.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 2, 1-5

Hermanos, cuando los visité para anunciarles el misterio de Dios, no llegué con el prestigio de la elocuencia o de la sabiduría. Al contrario, no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado.

Por eso, me presenté ante ustedes débil, temeroso y vacilante.

Mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu, para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 8, 12

Aleluya.

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue tendrá la luz de la vida”, dice el Señor. Aleluya.

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5, 13-16*

Jesús dijo a sus discípulos:

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa.

Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.

Credo

LITURGIA EUCARÍSTICA

[\(Ver Ordinario de la Misa\)](#)

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Padre del Unigénito, al Hijo del Dios eterno y al Espíritu, fuente de todo bien:

Por la Iglesia inmaculada del Dios verdadero, extendida por todo el mundo, pidamos la plena riqueza del amor de Dios.

Para los que gobiernan los pueblos y tienen en su mano el destino de los hombres, pidamos el espíritu de justicia y el deseo de servir con dedicación a sus súbditos.

Por los débiles que se ven oprimidos y por los justos que sufren persecuciones, oremos a Jesús, el Salvador.

Por nosotros mismos, pidamos al Señor un temor filial, un amor ferviente, una vida feliz y una santa muerte.

Dios nuestro, que en la necedad de la cruz has manifestado cómo tu sabiduría está por encima de la prudencia del mundo, escucha nuestras oraciones y haz que penetremos el verdadero espíritu del Evangelio, para que, fervorosos en la fe y fuertes en la caridad, nos convirtamos en luz del mundo que salve la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Dios nuestro,
que has creado los frutos de la tierra
para sostener nuestra fragilidad,
haz que estos dones se conviertan
en sacramento de vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión Cf. Sal 106, 8-9

Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hombres, porque Él sació a los que sufrían sed y colmó de bienes a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor,
que nos hiciste compartir
el mismo pan y el mismo cáliz,
concédenos vivir de tal manera que,
unidos en Cristo,
demos fruto con alegría
para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.